

¿La globalización fomenta la diversidad u homogeneiza las expresiones musicales y dancísticas en un modelo dominante?

Jose Carlos Belmonte Trujillo | Etnomusicólogo

URL de la contribución <www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/5947>

La transculturación es un fenómeno consecuencia del contacto entre culturas y sociedades. El mutuo trasvase de elementos entre grupos humanos es algo consustancial a su misma existencia. Lo que ocurre es que actualmente asistimos en mayor medida al trasvase de unos elementos de una determinada cultura a otra, sin que haya el efecto recíproco. Esa forma de contacto se ha universalizado, a distintos niveles, hasta el punto de ser constante en la actualidad. Costumbres, estéticas e incluso panoramas urbanos pueden ser extrapolados de unos países a otros sin que se observen demasiadas diferencias, fruto de esta marea de influencias globales en la que estamos inmersos.

Expresiones musicales, organológicas, de repertorio, así como dancísticas, han tomado carta de naturaleza en culturas de todo el planeta, integrándose en ellas. La cuestión es si esta integración, que al final puede tener el mismo efecto homogeneizador ya mencionado para otros aspectos, tiene unas consecuencias positivas o negativas.

Entre aculturación y transculturación la diferencia esencial es el trasvase recíproco en esta última, que no tiene por qué ser inmediato, pudiendo alargarse, de uno u otro lado, en el tiempo.

En lo que a transculturación se refiere, en Los sones de la estudiantina, fruto de mi tesis doctoral (Belmonte Trujillo 2016a), trato el hecho de la adopción, por parte de estas agrupaciones musicales, las estudiantinas, de una gran cantidad de repertorio procedente de Sudamérica, comparándolo con el fenómeno de los cantes “de ida y vuelta” del flamenco, y con otro proceso similar, que comienza ya en el siglo XV, con la vuelta de los esclavos



Festival en Ciudad de México, 2019. Estudiantina de la Universidad de Querétaro | foto Secretaría de Cultura de la Ciudad de México (Karla Gil)

vos africanos que viajaban al Nuevo Mundo junto a sus dueños, trayendo danzas (Navarro García 1998), sones y géneros, al fin y al cabo, en los que se mixturaban los de su herencia africana junto a los aprendidos en el continente americano (Belmonte Trujillo 2022).

El éxito de esta música fue enorme. Chaconas, cumbés, zarabandas calaron de forma superlativa en las gentes, hasta el punto de desplazar a otras músicas. Múltiples testimonios literarios de la época refrendan su éxito, como Cervantes que, en su *Don Quijote de la Mancha*, habla de la chacona por boca de estudiantes que la bailaban y cantaban (Belmonte Trujillo 2016b), o Quevedo, en su romance *Los valientes y las tomajonas* (Asenjo Barbieri 1877, citado en Belmonte Trujillo 2022).

Este proceso se revirtió posteriormente, ya que el repertorio traído del continente americano fue, en palabras de Frenk, citado en Belmonte Trujillo (2016), “arrinconado” por la seguidilla a partir del siglo XVII.



Estudiantina en Querétaro (México), 2008 | foto Carl Campbell

Esta “ida y vuelta” se repitió, posteriormente, ligada a la aparición de las estudiantinas y tunas en España que, viajando a América, traían repertorio e instrumentación de allí introducidos en su plantilla instrumental y en los temas interpretados.

Todo esto viene al caso del tema que nos ocupa porque, en esa adopción musical se produce un fenómeno que la mencionada transculturación contempla: el desplazamiento de parte del repertorio anterior, y de su plantilla instrumental, por todo este material sonoro llegado allende el océano. De manera que se podrían, paulatinamente, arrinconar el repertorio y la instrumentación aludidos, hasta su desaparición, fenómeno que se denomina “abandono musical” (Kartomi 2001). Si esto sucede, los términos de la cuestión planteada al principio podrían tener un sentido aún más grave, ya que no hablaríamos de “modelo dominante”, sino de “modelo musical y dancístico que desplaza los propios de una cultura determinada” hasta su desaparición, en algunos casos.

¿Cabría preguntarnos si esa puede llegar a ser una de las consecuencias de la globalización actual? Realmente, cuando pregunto a mis alumnos de Bachillerato por sus conocimientos de la música popular (del folclore) andaluz, su desconocimiento resulta abrumador. Bien es cierto que existe la costumbre de cantar y bailar sevillanas en fiestas y reuniones. Incluso algunas chicas, sobre todo, asisten, o han asistido, a academias de flamenco, donde aprenden a bailar distintos palos, pero esto no

es lo común. Por lo general, la banda sonora del día a día de mis alumnos está “trufada” de reguetones y sonidos similares. Este hecho nos da una idea sobre el proceso de homogeneización que, en mi opinión, se está produciendo (principalmente en los jóvenes) en torno a la música que escuchan en su cotidianeidad.

Cierto es que el segmento de población al que me he referido en esta última parte no representa a la totalidad. Ahí los resultados serían, seguramente, distintos, pero terminaríamos por apreciar que la tendencia globalizadora/desplazadora/anuladora (en ocasiones) bien podría ser el final de este proceso que nos ocupa. Tendríamos que ver, con perspectiva temporal, si esta generación, tan ligada a músicas foráneas muy extendidas, a su vez, por todos los países, seguirá con los mismos gustos y costumbres musicales, o podrían darse por el camino procesos de recuperación del acervo musical propio.

BIBLIOGRAFÍA

- Belmonte Trujillo, J.C. (2022) *Los sones de la estudiantina*. Cáceres: Ed. Grupo Musaexi. Universidad de Extremadura; Fondo Europeo de Desarrollo Regional; Junta de Extremadura
- Belmonte Trujillo, J.C. (2016a) *Evolución organológica y de repertorio en la Estudiantina o Tuna en España, desde el fin de la Guerra Civil Española. La influencia de “ida y vuelta” entre España y Latinoamérica*. Tesis doctoral. Universidad de Extremadura
- Belmonte Trujillo, J.C. (2016b) *Música y estudiantes en la obra cervantina* [Ponencia] Congreso Internacional Las músicas de Cervantes: del patrimonio histórico a su recepción musical (siglos XVI-XXI). Ciudad Real, 21 al 24 de septiembre
- Kartomi, M.J. (2001) Procesos y resultados del contacto entre culturas musicales: una discusión de terminología y conceptos. En: Cruces Villalobos, F. (coord.) *Las culturas musicales. Lecturas de etnomusicología*. Madrid: Ed Trotta
- Navarro García, J.L. (1998) *Semillas de ébano: el elemento negro y afroamericano en el baile flamenco*. Sevilla: Portada Editorial